

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

## RESULTADO DEL MENSAJE A SU SANTIDAD.

Tenemos un verdadero placer en insertar el siguiente comunicado que publica ayer LA ESPERANZA, y que es irrecusable testimonio del espíritu que predomina en la católica España:

«Madrid 7 de Setiembre.

«Muy señor mío y de mi mayor consideración: El año anterior se publicó en Madrid un mensaje que circuló por toda España y América: mensaje al que, en amor de nuestro soberano Pontífice, dieron su voto la mayoría de los españoles, sin haber concluido de venir las listas de muchos puntos de América; nuestro trabajo no fué infructuoso, porque hemos alcanzado gran triunfo, y aun en nuestras poblaciones de más importancia hemos visto al pueblo entero acudir al sufragio, desde el alcalde-corregidor hasta el último infeliz trabajador, dando su humilde voto en favor de nuestro Padre Santo.

«Hemos visto á muchas familias llegar á la puerta de la iglesia y pedir las listas para poner su nombre, y con sus lágrimas humedecer el papel. ¿Qué significa esto? Significa que el pueblo español ama de corazón á su Pontífice Rey, y quiere verle poseedor del reino que le fué entregado al sentarse en la Silla de San Pedro, pues la Europa católica no debe consentir, ni consentirá jamás, ver menoscabados los derechos de su sagrada iglesia, acrisolado templo que fué la admiración de nuestros padres.

«Los nombres que figuran en esta lista bastan por sí solos para demostrar al mundo que España es la primera nación, sin rival, en el Catolicismo. «A mí me basta la satisfacción de ser el iniciador de tal pensamiento, siendo el depositario de las listas que me han remitido centenares de pueblos:

«De las dos arcas que conducen las firmas, la primera lleva las de Castilla, y encierra algún mérito, por ser construida por los primeros artistas de esta corte, llamando la atención el grabado que va en la cubierta y cantoneras, con la dedicatoria y escudo de armas.

«La segunda no encierra ningún mérito, pues los gastos de esta costosa obra todos fueron satisfechos por mi cuenta, creyendo que esta arca no debiera ser adornada de plata, y si de oro, por ser dedicada al mas bondadoso de los Pontífices.

«Presento con orgullo á la faz del mundo los votos recogidos en favor de Su Santidad, por el gran amor que le profesan sus católicos hijos. Yo, en compañía de una comisión, voy á poner á sus sagrados pies el gran sufragio que nuestra nación le presenta:

Firmas recogidas hasta el día, de ambos sexos, entre España y América en favor del sufragio de Su Santidad..... 6.000,214  
Recogidas y firmadas á ruego por los que no sabían..... 4.000,163

Total de firmas recogidas... 10.000,377

«Vea V., Sr. D. Vicente, qué amor tan grande tienen los españoles á su Santísimo Pontífice.

«Ruego á V. mande insertar esta carta en su apreciable periódico, para satisfacción de las personas que han firmado el mensaje.

«Soy de V. con la mayor consideración siempre atento servidor Q. B. S. M.—Manuel Rodríguez Alvarez.»

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### REAL ORDEN.

Excmo. señor: Debiéndose proveer en la forma prevenida por la real cédula de 27 de Julio último la canonía doctoral de la santa iglesia metropolitana de Manila, vacante por fallecimiento del que la servía, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que se anuncie dicha vacante, á fin de que puedan acudir á este ministerio los Sacerdotes que reuniendo las circunstancias que la citada real cédula señala traten de optar á ella, en el caso de

que á las oposiciones que en Manila se deben celebrar no concurren aspirantes con los requisitos debidos; debiendo acompañar á su solicitud certificado en que se acredite haber sido aprobados los actos de oposición á plaza análoga hechos en la Península, en cuyo certificado deberá constar el V. B. del Prelado de la iglesia en que se verificara aquella.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de Agosto de 1868.—Rodríguez Rubí.—Señor subsecretario de este ministerio.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES ORDENES.

Excmo. Sr.: Vistas las dudas que han ocurrido á diferentes jueces de primera instancia y oficinas de Hacienda, sobre si deben resolverse definitivamente por aquellos ó por estas las reclamaciones que se presenten con arreglo al art. 9.º de la ley de 13 de Junio de 1866 para el tanteo de las fincas, que se saquen á subasta por el Estado.

Considerando que al ejercitarse el derecho de tanteo necesariamente se ha de fundar en títulos anteriores á la subasta, razón por la cual no pueden estimarse estas demandas como incidencias de la venta, sino como cuestión de propiedad, cuyo conocimiento incumbe exclusivamente á los tribunales de justicia;

Y considerando que entablándose dichos recursos contra el comprador de la finca y no contra el vendedor, según lo que prescribe la ley de enjuiciamiento civil, el Estado, que es quien enajena, no tiene interés alguno en su resolución, por lo que tampoco es necesaria la reclamación gubernativa á que se refiere el art. 173 de la real instrucción de 31 de Mayo de 1853; S. M. la Reina (Q. D. G.) de conformidad con el parecer de las secciones de Hacienda y Gracia y Justicia del Consejo de Estado y con el de la dirección general de propiedades, se ha servido declarar que corresponde exclusivamente á los tribunales ordinarios el conocimiento y resolución de las demandas de tanteo que se entablen con arreglo al citado art. 9.º de la ley de 13 de Junio de 1866, sin que sea necesaria su decisión previa en la vía gubernativa, ni que se entorpezca por esto el curso del expediente de subasta, que deberá seguir su tramitación en las oficinas hasta posesionar al rematante, previos los requisitos exigidos por las instrucciones vigentes; y es asimismo la voluntad de S. M. que se signifique á V. E. la conveniencia de que por el ministerio de su cargo se comunique esta resolución á los funcionarios del orden judicial, con objeto de que no vuelvan á ocurrir las dudas y entorpecimientos que hasta ahora se han venido notando en la marcha de estos asuntos.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y demás fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Agosto de 1868.—Manuel de Orozco.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Por Real orden de 21 de Agosto se dispone que se devuelva á D. Felipe Nieto 120 kilogramos de agarrás de producción nacional que el interesado conducía en ambulancia sin la guía de géneros nacionales confundibles, y que la junta administrativa de Cáceres declaró decomisados.

Y 2.º Que el último párrafo del art. 2.º de la Real orden de 18 de Diciembre de 1866, quede redactado en estos términos: «No necesitarán llevar las marcas de fábrica ni ir acompañados de la guía los géneros nacionales confundibles que circulen por la zona, y cuyos similares extranjeros no susceptibles del sello de marchamo estén exceptuados del precinto.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y demás fines correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de Agosto de 1868.—Manuel de Orozco.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

Por Real orden de 7 de Setiembre, se manda que desde luego y en lo sucesivo no se admita ni dé curso á ninguna de las solicitudes que eleven al ministerio los que aspiren á ingresar en el cuerpo de vigilancia, ó pidan ascensos, licencias y traslados en dicho cuerpo, si no vienen remitidas é informadas por los gobernadores de las respectivas provincias, y acompañadas de los documentos comprobantes de las razones en que los interesados funden sus pretensiones.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por Real orden de 7 de Setiembre, se manda que desde luego y en lo sucesivo no se admita ni dé curso á ninguna de las solicitudes que eleven al ministerio los que aspiren á ingresar en el cuerpo de vigilancia, ó pidan ascensos, licencias y traslados en dicho cuerpo, si no vienen remitidas é informadas por los gobernadores de las respectivas provincias, y acompañadas de los documentos comprobantes de las razones en que los interesados funden sus pretensiones.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

#### Dresde, 8.

El Rey de Prusia ha llegado aquí ayer noche.

#### Londres, 8.

Murray, embajador inglés en Lisboa, ha sido nombrado embajador en Bruselas.

#### París, 8 (por la noche).

El «Estandar» publica un artículo muy pacífico.

La «France» dice que ninguna cuestión existe hoy que pueda amenazar la paz, y que la guerra sólo sería posible en Europa si los tratados de París, Zurich y Praga fuesen violados.

La «Patrie» dice que Garibaldi ha marchado á Malta, y que es esperado en Nápoles.

Se cree en una entrevista del Emperador con la Reina Victoria al paso de esta última por París.

Esta tarde ha habido en la embajada de España una comida ofrecida por los condes de Girgenti á los ministros franceses y embajadores residentes en París.

#### París, 8.

3 por 100 exterior español, 37.  
3 por 100 francés, 70-55.  
4 1/2 id., 102.

#### Londres, 8.

Consolidado, 93 7/8 á 94.

La Esperanza publica la siguiente carta:

ROCCA DI PAPA 1.º de Setiembre.

Sr. Director de La Esperanza.

«Muy señor mío: Verdad es que ofrecí dar á V. noticias de mis peregrinaciones, pero el silencio que fué preciso guardar sobre los deseos del ilustre joven D. Alfonso de Borbon de vestir el traje que hace dos meses lleva, y el no querer quebrantar la palabra empeñada, han detenido mi pluma; pero hoy que nada hay reservado, y que tengo algún tiempo de que disponer, voy á satisfacer, aunque no del todo, sus deseos. Admitido nuestro simpático joven en los zuavos, recibí orden de Graz para marchar á la Ciudad Eterna, y el 28 de Junio, con un criado, salimos con dirección á Trieste, y de allí por mar á Ancona, desde donde continuamos por el ferrocarril nuestro viaje, y el 1.º de Julio tuve el gusto de saludar á D. Alfonso de Borbon, que con el P. Buffoli esperaba en la estación; de allí marchamos á la casa donde nos dejó, siguiendo nuestro amado joven su camino hasta el cuartel, donde pasa las noches con el fin de no faltar á la instrucción, que principia á las cuatro de la mañana y concluye á las nueve, á cuya hora regresa á casa para volver después á la lista é instrucción de la tarde. Yo tengo el honor de estar á su lado, pues este fué el principal encargo de su augusta y santa madre. V. sabe el amor que tiene á este hijo, y no extrañará lo mucho que ha sufrido al concederle esta larga y penosa separación, que sólo su religiosidad soportó, pero á condición de escribirle con frecuencia, dándole detalles los más minuciosos.

«El gusto y el entusiasmo con que abrazó don Alfonso esta carrera; la exactitud y el rigor con que observa las órdenes de sus jefes, unido á su estabilidad y bellísimo carácter, han cautivado á todos, desde Su Santidad, padrino de confirmación, hasta el último zuavo. El Emmo. Sr. Cardenal Antonelli, el ministro de la Guerra, los jefes y oficiales todos, sin excepción, le consideran cual se merece, y elogian su exactitud; pero en materia de servicio no admite ni ha solicitado la más ligera dispensa, y así se le ve con su saco á la espalda, con los paños y tela de la tienda, bido, saquillo para el pan y cuanto lleva el más rudo y simple soldado. El traje es el que verá Vd. en la fotografía que le incluyo; le acompañe en muchas manobras, en las guardias y hasta en las listas. Repito que no hace uso de las muchas relaciones y antiguos conocimientos que tiene con los jefes, y si de los de los zuavos, y muy particularmente de los de los pocos españoles que visten el uniforme. Se han tirado varias fotografías del campamento, y en una de ellas está D. Alfonso cerca de su tienda de campaña, conmigo y con el soldado que le sirve. Su barraca está formada de ramas, y como trabajada por españoles, la mayor parte aragoneses,

lleva también un nombre español. Estas y otras cosas le granjean las consideraciones propias de su alta clase, el respeto y el amor de cuantos le tratan, siendo el modelo de los zuavos y el orgullo de nuestros compatriotas.»

Hoy recibimos noticias del Perú que alcanzan al 27 de Julio.

El 23 terminaron los honores fúnebres al mariscal Castilla.

El Congreso nuevamente elegido es casi todo ministerial. Había probabilidad de que fuese nombrado presidente D. Jacinto Ibarra, y del Senado el Sr. D. Jacinto Ibarra.

El seis de Agosto debía hacerse la proclamación de Balta como presidente, y el 15 del mismo mes empezaría á funcionar el nuevo gobierno.

La salud del jefe del Estado se había restablecido por completo.

Algunos comerciantes de Madrid han recibido telegramas de París atribuyendo la pequeña baja que los fondos franceses é ingleses han experimentado á un informe del ministro de Hacienda de Italia, en que trasparentemente se habla de rumores belicosos.

La Agencia Havas nada nos ha dicho sobre este particular, y la noticia no debe ser cierta, puesto que los fondos españoles, que en la noche del lunes se resintieron de las noticias del exterior, hoy e han repuesto algún tanto.

Se ha verificado en Lisboa con gran solemnidad y con asistencia de los reyes de Portugal, la colocación del nuevo dique flotante en el Tago. En aquella capital se va á construir un gran barrio para las clases obreras.

Las noticias relativas á la salud del príncipe real de Bélgica vuelven á ser deplorables. El boletín del día 7 dice que la noche había sido mala. Estas alternativas son á propósito para inspirar temores, que parecen por desgracia muy fundados.

Escriben de Washington á La Tribuna de Nueva-York, que en los círculos diplomáticos se aseguraba que el gobierno de la Unión había resuelto ayudar á Juárez á triunfar de las facciones turbulentas de Méjico. En cambio, los Estados Unidos cuentan con la concesión de una parte del territorio septentrional de aquella república. Las instrucciones del general Rosencranz deben ser conformes con esa política.

La Independencia Belga, en una correspondencia de París fecha 5 de setiembre, menciona el rumor de que el Nuncio de Su Santidad en París habría entregado á Mr. de Moustier una nota en la que expone que no cesando en Italia las conspiraciones contra la Santa Sede, no podría efectuarse la evacuación del territorio pontificio por las tropas francesas sin comprometer la obra de protección que ha tomado á su cargo la Francia.

La France, periódico, dice poder afirmar que esos rumores no tienen fundamento alguno; que el Nuncio no ha entregado nota alguna al ministro de Negocios extranjeros, y que no se ha hecho gestión alguna en el sentido que indica La Independencia.

Cartas de China anuncian la llegada á Pekín del nuevo ministro plenipotenciario de España, excelentísimo Sr. D. José Heriberto García de Quevedo. Este había hecho su viaje en 56 días, habiendo entrado en Pekín el 15 de Abril. Las cartas que recibimos alcanzan al 31 de Mayo, y han tenido que venir por la estafeta francesa, que salió el 4 de Junio. La primera impresión producida por el aspecto de Pekín no debe ser agradable, pues nos dice que la corte del celeste imperio no tiene compañía ni en las proporciones ni en la fealdad. La temperatura es insostenible, pues en Julio llegaba el termómetro Reaumur á marcar 40º, y 18º ó 20º bajo cero durante tres meses seguidos del invierno. El río Pec-ho, que llega casi á las puertas de Pekín, está helado 100 días todos los años, y los extranjeros viven enteramente incomunicados con los puertos, pues no se conocen los correos periódicos en China. En cuanto á comestibles y utensilios de casa y vestir, todo es menester conducirlo á peso de oro desde Sang-Hay: en Pekín solo se hallan carnes y pescados excelentes.

Parece que el ministro de España se disponía á pasar al Japón, con cuyo Soberano se trata de es-

tablecer relaciones amistosas y comerciales, como han hecho ya los demás países.

La France se ha apresurado á desmentir las siguientes palabras que con referencia á La Independencia Belga, han atribuido varios periódicos al príncipe imperial francés:

«Cuando sea yo emperador, exigiré que todo el mundo cumpla con sus deberes religiosos. No permitiré que nadie viva sin religión.»

Un telegrama dice que el buque inglés Maria Stuart había sido robado cerca de Cartagena por piratas españoles. Es probable que se refiera á Cartagena de Indias, y la noticia de todas suertes exige confirmación.

Dicen de Bucharest que á consecuencia de los últimos sucesos de Agosto en Bulgaria, los organizadores del movimiento se habían dirigido por el Danubio á la B-sarabia moldava, donde se les habían reunido los enganchados por los comités, que habían marchado hacia Bucharest ó el Alto Danubio. Los gefes y los enganchados se hallan actualmente desmembrados en pequeños grupos en los distritos situados más arriba de Givghebo, en disposición de sustraerse á la vigilancia de las autoridades rumanas y de poderse reunir á la primera señal.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE SETIEMBRE DE 1868.

### CONCLUSION DE NUESTRA RESPUESTA.

A «LA REFORMA».

Pasmosos son en verdad las pretensiones de los hombres que intentan monopolizar en nuestros días el título de sabios y el nombre de la ciencia. Fundados en datos incompletos, en meras conjeturas en que la fantasía brilla más que el juicio y el entendimiento inventan sistemas diametralmente opuestos á la verdad religiosa, y quieren luego que la religión no les moleste en sus desvarios, que se doblegue á todas sus exigencias, que contemple, si no con asombro y respeto, por lo menos con estúpida indiferencia todos sus errores.—Déjesenos, dicen por boca de La Reforma, déjesenos insinuar que los descubrimientos de la geología, de la física y de la arqueología, prestan al error panteísta argumentos fundados en la observación y la experiencia; déjesenos proclamar la antigüedad del hombre superior á toda tradición, á toda historia y la formación del mundo á nuestro capricho, y no se nos hable de la fe, porque es de todo punto impropio y arbitrario ir á buscar en el Génesis las leyes de la naturaleza. Es evidente, añaden, que ningún versículo de los libros sagrados ha tenido por objeto afirmar hechos del orden científico.

Este lenguaje es digno de una candidez verdaderamente infantil, ó aborto de la más refinada maldicia. Nuestros lectores lo conocen ya, están muy habituados á él. Es el mismo que emplean los racionalistas moderados en las discusiones políticas con los defensores de la Iglesia.

—Déjados, exclaman con insistencia, dejados proclamar en nombre de la política todo linaje de impiedades y blasfemias, y al refutarlos ó contradecirlos no mezcleis el santo nombre de la Religión, ¿qué tiene que ver la Religión con la política?

¡Imprudente y arbitrario buscar en el Génesis las leyes de la naturaleza! En el Génesis como en todos los libros santos tenemos que bus-

mas de otros países que la religión no necesita, sino por la asistencia del espíritu divino que Jesucristo prometió á los apóstoles y á sus sucesores hasta el fin de los siglos; prevalecerían entre las amarguras, escaseces y trabajos en el destierro, en la ignominia y hasta en la misma muerte, prevalecerían por fin, teniendo el consuelo de considerarse mártires, no precisamente de la inmunidad eclesiástica ó de los privilegios concedidos á la iglesia por la liberalidad de los príncipes, sino de la libertad eclesiástica en el ejercicio de la parte más principal de su ministerio.

O. S. C. S. R. E.

FIN.

## JUICIO CRITICO

DE

### DISERTACION ANTERIOR.

escrito en 1842

POR

DON JOAQUIN ROCA Y CORNET

y publicado el mismo año en

LA CIVILIZACION DE BARCELONA.

MADRID:—1868.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,  
á cargo de R. Labajos y Arenas.

torio en los Obispos, impugnando el error de que hasta el siglo V no empezase el ejercicio privativo de los Obispos en sus diócesis respectivas.

Sobre la conformidad de la legislación eclesiástica con la civil, de que habla el Sr. Llorente; demuestra con hechos irrefragables de la historia que la dignidad de las iglesias de Alejandría y de Antioquia y de otras capitales no provino de la superioridad que estas gozaban en el orden civil; que aun cuando la Iglesia se conformó con la división civil de las provincias y dignidad de sus metrópolis, lo hizo libremente, oponiéndose siempre á toda variación hecha contra el orden canónico y tradición antigua; que en el Occidente distó mucho de lo civil la forma del gobierno eclesiástico en cuanto á las iglesias patriarcales y metropolitanas; y que desde el principio de la Iglesia se reconoció siempre como propia de la potestad eclesiástica la erección y supresión de las sillas episcopales, y que su número no se acomodó exactamente con la división civil.

Pasando últimamente á la disciplina española, va impugnando la colección de documentos que presenta el Sr. Llorente en su apéndice para probar el poder que ejercieron los reyes es-

171. Que no se detiene á la vista de un ejemplar tan funesto, no tiene seguramente las espantosas consecuencias de un cisma; ni el trastorno, ni el abatimiento de una de las iglesias más ilustres del orbe católico. Las circunstancias del día (1) son bien diferentes de las del año 1810, en que escribió Llorente respecto del dominio temporal de la Silla Apostólica; pero aunque fueran las mismas no se ha mudado ni mudarán con el favor de Dios la idea de los españoles acerca de las ideas de la autoridad del Primado de la Iglesia universal del todo independiente de su dominio temporal, ni tendrían por menos necesaria su aprobación sobre cualquier innovación importante que se hiciera en la disciplina eclesiástica, por más que le vieses despojado de sus estados y de todo poder humano, como durante la guerra de Napoleon.

172. ¿Cuál sería, pregunta Llorente; cuál sería la suerte de los Obispos que negasen su asenso á los decretos reales de reorganización del Clero español? ¿Qué esperanzas podrían concebir de prevalecer contra la razón y la autoridad apoyada en el Evangelio, en los libros

(1) Esto es del año 23 cuando existían todavía aquellas Cortes y el gobierno constitucional del rey Fernando VII.



ar cuanto Dios se ha dignado revelarnos por la palabra escrita; y lo que Dios ha dictado y la manera de entender la palabra de Dios, no nos lo han de prescribir ni *La Reforma*, ni siquiera los dos mil sabios y sabias del *Parlamento de la ciencia*, sino la Iglesia, maestra infalible de la verdad, la Iglesia inspirada por el Espíritu Santo.

Las leyes de la naturaleza! ¡Frases muy cómodas por su vaguedad para servir de escudo á los mas groseros errores! Las leyes de la naturaleza no consisten solo en la gravedad, en la afinidad, en la descomposición química de los cuerpos: ley primera de la naturaleza es que la naturaleza tenga un legislador á quien ha de estar sometida y bajo cuya augusta Providencia siempre ha de ser gobernada. Proclamar la eternidad del mundo es negar esa primera ley, porque es negar el Supremo legislador, es declarar á la naturaleza autónoma; convertir el mundo en Dios, en sér necesario, inteligente y vivo, independiente de todo otro sér. Si declarais que la naturaleza se basta á sí misma para producir todo lo visible y lo invisible negais la creación: si nos enseñáis que los hombres no procedemos de Adán y Eva, negais el dogma del pecado original, negais el dogma de la Redención, negais la necesidad de la Encarnación del Verbo Divino; negais la divinidad de Jesucristo, negais, en una palabra, la religión cristiana.

Demasiado lo saben los impíos y racionalistas. No pecan de ignorantes, no. Por eso les vemos consagrar hoy sus vigilias á esta clase de estudios y de investigaciones. Bien conocen ellos que una antigüedad remotísima, fabulosa, apenas concebible, del mundo, no supone nada para los sabios en favor de la eternidad de la materia; pero esos cálculos de millares de millares de siglos, ofuscan la imaginación del vulgo y le acercan al error á que quieren conducirle: tampoco ignoran las consecuencias que traería en el órden religioso la prueba de que Adán y Eva no fueron nuestros primeros padres; pero afectan creer que esta cuestión es puramente científica y llevan su audacia hasta pedir que la Iglesia se desprenda del Génesis y lo entregue á la voracidad del racionalismo, como buena presa de la ciencia y de la calumniada civilización moderna.

No: en el órden religioso hay verdades de fé y hay cuestiones libres, y es menester distinguirlas con sumo cuidado. La definición de los dogmas, la manera de interpretar los sagrados libros no corresponde á ningún Congreso profano de sabios, ni de sabias, sino á la Iglesia. En asuntos de fé, la ciencia tiene que enmudecer; en cuestiones libres, nadie concede más amplitud, nadie escucha á la ciencia con más atención y respeto que la Iglesia.

Puede asegurarse que la historia eclesiástica es la historia de la verdadera ciencia, es el resultado de ese incessante estímulo con que la Religión ha estado aguijoneando á sus hijos al cultivo de todos los ramos del saber humano.

Y los resultados han sido magníficos, verdaderamente maravillosos. Esos primeros capítulos del Génesis que hoy se intenta destruir, envolviéndolos en una nube de hipócrita respeto, han recibido el más entusiasta homenaje de la ciencia recta en todos los siglos. Al cabo de tanto tiempo y de tantos estudios, no sabemos más acerca del origen del mundo y de la creación, acerca del primer hombre y de las generaciones primitivas que lo que nos cuenta Moisés: la física, la química, la filología, la etnología, la fisiología, la historia, la crítica, la arqueología, todas las ciencias naturales, todas las ciencias abstractas, la misma geología y geogénica han tenido que rendir párias á la verdad del Génesis. Y no hay que decir que esta verdad no ha pasado por el crisol de la contradicción. No conocemos ciencia que se le haya mostrado siempre propicia; así como no existe ninguna que no haya sucumbido al fin y doblado la rodilla ante la Biblia. No hay en el mundo páginas más con-

tradichas ni más confirmadas por sus mismos contradictores.

Y después de esto, seremos nosotros tan pusilánimes que retrocedamos asustados ante los decantados descubrimientos de la mal llamada *arqueología prehistórica*? No; lo que hay que hacer es abordar de frente esas cuestiones; distinguir lo verdadero de lo falso, lo cierto de lo dudoso; no afirmar nunca como de fé aquello que la Iglesia no ha definido; pero no hacer tampoco la menor concesión en lo que la misma Iglesia ha sancionado.

Jamás, súpalo *La Reforma*, jamás la Iglesia ha dado á conocer como verdad religiosa la afirmación de que el sol se mueve y de que nuestro planeta solo cuenta cinco mil y pico de años de existencia. Si en esto ha habido error, que ni lo negamos ni lo aseguramos, toda vez que la ciencia vuelve hoy á declarar que el sol no está fijo, pues que recorre también su órbita en torno de otro sol desconocido; si en estas cosas, repetimos, ha habido error, el error no ha sido de la Iglesia, que, á semejanza de Dios, deja al hombre en sus disputas: el error ha sido de los siglos, el error ha sido de la ciencia profana, y en él han incurrido gentiles y cristianos, herejes y ortodoxos, impíos y piadosos.

Eso de afirmar que la Inquisición decía que sí y que la ciencia, la calumniada civilización moderna, dice que no, es un argumento de mala fé, indigno de la ilustración de *La Reforma*. La Inquisición no decía que sí ni que no, y si condenó á Galileo fué porque este sabio quería que su doctrina fuese declarada infalible por la Iglesia, esto es, que la Biblia repitiese con él: *e pur si muove*. Los inquisidores podían decir que sí y que no, haciendo uso de la libertad que la Santa Sede dejaba á los fieles para pensar de una ú otra manera en lo dudoso; pero con Inquisición se extendió por el mundo la opinión de Copérnico; con la Inquisición y en el único punto del globo en que subsiste la Inquisición vive el Padre Secchi, que, como sabe *La Reforma*, es hoy el hombre mas eminente en la ciencia astronómica.

¿Qué tiene que ver la calumniada civilización moderna con los adelantos de las ciencias físicas? Obra son de la civilización verdadera, esto es, de la civilización cristiana, no de esa falsa civilización que se llama moderna y que se supone calumniada, sólo porque el Sumo Pontífice la ha anatematizado en el *Syllabus*.

La civilización moderna no es la física moderna, ni la química moderna, ni la ciencia moderna; no es el vapor, el gas, la electricidad, la mecánica; el catolicismo quiere todo eso, lo protege, lo bendice: todo esto es suyo, porque nace de estudios iniciados por él, de universidades fundadas por él, de libros por él escritos: lo que se llama civilización moderna es la secularización, ó por mejor decir el divorcio que la ciencia quiere entablar contra la religión, es el racionalismo que no puede ser calumniado nunca, porque nunca puede ser bastante execrado. La civilización moderna es la que solo llama ciencia á los estudios dirigidos contra la Religión. La civilización moderna es hoy protestante en unas partes, indiferentista en otras, panteísta aquí, positivista allá, y cualquier cosa donde quiera, con tal de no ser católica en ninguna parte.

Para concluir; la civilización moderna es la que estudia la naturaleza con el único fin de ver si puede hallar en ella alguna contradicción con la palabra de Dios, mientras que la civilización cristiana, la única civilización digna de este nombre, es la que declara imposible que la palabra de Dios tal como ha sido estampada en el libro de la naturaleza y la palabra de Dios, tal como está escrita en los libros santos, se contradigan en lo más mínimo, por diferentes que puedan parecer examinadas con superficialidad y ligereza.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

#### XIX CONGRESO CATÓLICO

DE ALEMANIA.

Terminaremos hoy la reseña pendiente del Congreso católico alemán, aunque sin dar cuenta de todo lo que se trató en las sesiones. Queremos hacer notar principalmente, que si por todas partes la impiedad se manifiesta osada, y los enemigos de la Iglesia se unen para combatirla, también los buenos católicos de todas partes trabajan en pro de la causa de la religión y de la justicia, dando sus esfuerzos los mas benéficos resultados. Se observa ahora en los católicos un movimiento de concentración hacia la unidad: los tibios se inflaman y los apáticos cobran energía; la audacia de la impiedad que con inaudito descaro pretende penetrar y dominar en todas partes, ha contribuido á encender el celo de los católicos, que no han podido permanecer indiferentes á la corriente asoladora del error.

Vemos en Alemania multiplicarse prodigiosamente las asociaciones y centros católicos, que con su influencia contrastan los esfuerzos de la incredulidad, y con sus trabajos siembran por todas partes incalculables beneficios.

El Congreso católico de Bamberg es una prueba de ello. En esta notable asamblea, no solo se ha discutido acerca de puntos muy principales, sino que se han adoptado varias resoluciones con lucentes al bien de los pueblos, al fomento de la asociación católica, y al esplendor y aumento de la Iglesia de Dios.

En las dos primeras sesiones la asamblea adoptó una proposición de la sección de caridad, por la cual se exhorta encarecidamente á todos los católicos, clérigos y legos, corporaciones y periódicos, á emplear todos los medios legales en la santificación del domingo y de las fiestas; la observancia del domingo es reclamada por el interés de los trabajadores, de la religión y de la moral.

En la última sesión el Sr. Kybuski pronunció un discurso para manifestar á la asamblea las vivas simpatías de los católicos bávaros, de quien era delegado, y para dar algunos detalles sobre el progreso de la actividad religiosa en el reino de San Esteban. El Sr. Alberdingk-Thym, en nombre de los católicos holandeses, habló de Holanda, donde los católicos están muy lejos de gozar todos los derechos legales; necesitan disputar el terreno palmo á palmo. Se les aleja sistemáticamente de la magistratura, y están excluidos de las universidades del país.

En cambio ninguna traba se ha puesto al impulso que ha lanzado hacia Roma á la valiente juventud holandesa. A ejemplo de Alemania, Holanda ha formado sus asociaciones de obreros católicos (*Gesellenveren*) que hacen un bien inmenso. La sociedad de San Vicente de Paul goza los derechos de la personalidad civil, y puede recibir por legado y por donación y poseer bienes inmuebles.

El Sr. Hüskamp pronunció después un brillante y curioso discurso sobre la lucha actual de los católicos: esta lucha, que es señal del triunfo de la Iglesia, cuya vitalidad y unidad desafián to los los esfuerzos combinados de sus enemigos. Se felicitó de vivir en la época presente y de luchar bajo un jefe como Pio IX. Truenos de aplausos, según la gráfica expresión de las cartas, interrumpieron al orador. El solo nombre de nuestro inmortal Pontífice produce el entusiasmo mas vivo en el corazón de los católicos.

El Sr. Weis, sacerdote de Munich, habló de la Obra de los sirvientes, á que ha consagrado sus afanes. La *Marien Anstalt* (nombre de la asociación), procura colocación á los criados y criadas; recibe á los que no están acomodados; cuida de los criados enfermos y educa los niños abandonados, para hacer de ellos buenos sirvientes y colocarlos en buenas casas, don los vigila. La mayor parte de los gastos se cubren con las cuotas que dan los criados, que forman así una verdadera corporación libre. Cuando el orador exhortó á los asistentes á imitar esta institución, y sobre todo á recurrir siempre á la

protección de la Santísima Virgen para todas las obras cristianas, la asamblea le respondió con las más entusiastas aclamaciones.

El Sr. Höring, de Constanza, pronunció un discurso sobre los resultados de la lucha en el gran ducado de Baden, donde de dos á tres años á esta parte, se ha constituido una prensa católica que cuenta hoy siete valientes órganos. El Obispo, monseñor Monfang, habló, en fin, enérgica y magistralmente sobre la cuestión de enseñanza, probando que no es la Iglesia, sino el Estado, quien ha provocado la lucha, apoderándose poco á poco de los bienes y de las escuelas de la Iglesia, y queriendo ahora espulsar á los sacerdotes de la enseñanza.

Por conclusión, el conde de Arco-Zinneberg leyó las resoluciones de la Asamblea, cuyo texto integro no podemos dar á nuestros lectores, porque no se habían impreso cuando se escribieron las cartas de que tomamos todas estas noticias. Un testigo presencial, hablando de las resoluciones del Congreso católico, dice: «Indico solamente que la primera se refiere á los sucosos para la Santa Sede: en la segunda, la Asamblea expresa su vivo dolor con motivo de la injusticia y violencias de que son víctimas los católicos austriacos; protesta contra la violación del Concordato, y manifiesta vivas simpatías por el episcopado y por los que combaten con él. La tercera resolución se refiere á los asuntos de Baden, y protesta contra las violencias del Gobierno de este país. La cuarta condena enérgicamente la bárbara persecución de Polonia, y exhorta á la prensa, los pueblos y los Príncipes á que hagan su deber y defiendan este pueblo oprimido. La quinta concierne á la organización de las asociaciones católicas. Otras resoluciones se habían adoptado en las sesiones precedentes. Los aplausos prolongados que interrumpieron vari s veces al señor conde, no dejan duda alguna de la unanimidad de sentimientos de toda la Asamblea.»

Después de esto se formó una junta encargada de deliberar sobre los medios de organizar la acción política de los católicos alemanes. La Asamblea decidió también por aclamación dirigir un mensaje de los católicos alemanes al Papa, expresándole su adhesión y simpatías, con ocasión del próximo aniversario semi-secular de su ordenación.

El señor Arzobispo de Bamberg confirmó é imprimió el sello de su autoridad eclesiástica á los trabajos de la Asamblea, haciendo resaltar en elocuentes palabras el saludable efecto producido por la Asamblea en su amada grey. Empeñó su palabra de que el Clero y fieles de su diócesis se esforzarán en aprovecharse del ejemplo, consejos y exhortaciones de la Asamblea, amada por la Iglesia. Por último, el Prelado imploró el auxilio del Altísimo, y bendijo á la Asamblea, que dobló respetuosamente la rodilla.

El presidente, después de un breve discurso, declaró cerrada la 49.<sup>a</sup> Asamblea general de las asociaciones católicas de Alemania, pronunciando el saluto alemán: *Gelobt sey Jesus Christus. In Ewigkeit. Amen*, respondió la Asamblea, que un instante después se separaba á los entusiastas gritos de: *Viva Pio IX!*

La *Epoca* en su número de anoche trata de un asunto de la mayor importancia, y aunque, como de costumbre, no resuelve nada ni se decide por ningún extremo, dice lo bastante para que se pueda fácilmente deducir que *La Epoca*, á fuer de liberal, está por la centralización.

La *Epoca* habla del provincialismo, del amor á la provincia, que todavía se conserva á pesar de la política unitaria que, reproduciendo la de Richelieu y Luis XIV, vino á representar en España la augusta dinastía de Borbon. «Palabras textuales del diario conservador. — Ese amor á la provincia, que ha sobrevivido al devastador centralismo, ya manifiestan los cada día con más vigor á medida que la importancia de Madrid disminuye, porque no teniendo esta

capital más que la vida política y literaria, si esta se amortigua Madrid desfallece.

¿Es bueno ó malo este movimiento de centralización? se pregunta *La Epoca*. Y contesta de este modo:

«Todo el que conoce nuestra historia y recuerda la heroica resistencia opuesta á la dominación extranjera á principios del siglo XVIII y del actual, sabe que el provincialismo tiene algo de bueno, puesto que á él se debió en gran parte el éxito de aquellas dos luchas colosales.

En cambio, en tiempos normales, y dado el sistema político y administrativo que en España rige, no cabe duda que el provincialismo opone con frecuencia obstáculos al progreso.»

La contestación, como de *La Epoca*, no resuelve nada. Todo tiene en el mundo sus ventajas y sus inconvenientes; y si á unas y á otros debíamos atender para no decidimos nunca, estaríamos siempre en el aire, como el alma de Garigay y como el alma de *La Epoca*. La cuestión está en pesar las ventajas y los inconvenientes, y si aquellas vencen decidirse por lo ventajoso, tratando de evitar ó atenuar en lo posible los naturales inconvenientes de todas las cosas.

Va sabemos que el sistema político y administrativo que en España rige es esencialmente centralizador, digan lo que quieran los periódicos *ultras*; pero como indica muy bien *La Epoca*, España criada y educada en la descentralización, no ha perdido completamente su amor á la vida provincial y municipal, porque sabe que en esto estriba, y no en otra cosa, su verdadera libertad.

Nosotros sentimos un vivo placer cuando vemos que las provincias y los municipios aprovechan la decadencia de Madrid para mostrarse con vida propia: y si el espíritu de los pueblos no estuviese maleado por la propagación de doctrinas perversas que hace años vienen culebrando en este católico país, nosotros, en caso del gobierno, no tendríamos inconveniente en descentralizar desde hoy mismo todo el órden administrativo, reduciendo el gobierno central á ser un verdadero gobierno de vigilancia. El día en que los pueblos, unidos todos por un mismo sentimiento religioso, y por consiguiente, patrio, no supieran ni aun el nombre de los gobernantes del reino, estaríamos poco menos que en la Arcadia. Y no porque los pueblos dejasen de entender en los negocios que directamente les atañan; pues ya se sabe que la vida municipal y provincial desarrolla el espíritu público en lo que tiene de legítimo y ordenado, sino por que no dependiendo más que indirectamente del Gobierno supremo, nada les importaría saber su nombre: bastábase respetar lo sagrado de la autoridad. Pero esto solo puede hacerse en un país profundamente católico, porque este es el ideal de los pueblos libres, y no hay libertad sino allí donde hay una gran unidad en el sentimiento religioso.

Nadie mas amante que nosotros de la libertad de los pueblos. ¿Cómo no, si somos católicos? Lo que no queremos, lo que no podemos querer, por lo mismo que amamos la libertad, es dar este hermoso nombre á la mecánica tiranía del Estado y á la licencia de las malas pasiones.

No llega á entender *La Imparcial* que pueda defenderse el antiguo régimen recibiendo á beneficio de inventario, según la frase de Aparisi y Guizjarro, y defender al mismo tiempo las libertades populares.

Lea el artículo que publicó anoche *La Epoca* y la contestación que le damos hoy, y verá dos cosas: primera, que *La Epoca* se queja del espíritu de provincialismo que ha habido en España siempre; y segunda, que nosotros al defender ese espíritu *siempre* ha informado las instituciones de este país, defendemos las antiguas libertades españolas.

La libertad es antigua en España: lo que es nuevo es el liberalismo.

Haciendo un esfuerzo científico, *Las Novedades* destruye en cuatro líneas la serie de argumentos presentados por nosotros en los artículos que

santos y en la práctica de once siglos? ¿cuál país católico les auxiliara en su temeraria empresa? ¿Querrian ir á Roma como muchos franceses en su época?... ¿Irían á Inglaterra? Solo hallarian medios de conservar sus vidas entre amargas y escasas. ¿Les daría consuelo el considerarse mártires de la inmunidad eclesiástica? Ya están recorridos los velos del fanatismo, gracias á Dios, para que nadie nos engañe con argumentos sofisticados y despreciables. Todos los católicos sensatos saben ya distinguir entre la disciplina y el dogma, y que solo este puede ser objeto de mártirio. Todas estas preguntas tan atrozmente injuriosas á nuestros respetables prelados, son hijas de un espíritu que desconoce los sacrificios, que exige de to los los cristianos, y más particularmente de los Obispos, la defensa y conservación del tesoro preciosísimo de la sana y verdadera doctrina. Las suposiciones que hace Llorente podían tener cabida en el gobierno del intruso; mas no en el nuestro, á quien injuriamos suponiendo tan solo posible el caso de que llegase á compeler á nuestros Obispos á la ejecución de ningún decreto de esta naturaleza (1).

(1) Cuando así se expresaba nuestro sabio y piadoso autor, no creeria pudiesen tener cabida

Esta disertación se escribió en Marzo de 1823, pues el autor no recibió el proyecto del arreglo del clero, sino mucho tiempo después de haber sido desechado por las Cortes. La entrada de las tropas francesas impidió su publicación por haberse juzgado inútil después de aquel suceso, pues su autor tuvo la delicadeza de no publicar impugnaciones contra sujetos y cuerpos determinados sin necesidad conocida, para que no se dijese que abusaba de su situación. Examina en primer lugar la doctrina evangélica que cita el Sr. Llorente en sus obras *Disertación sobre el poder que los Reyes españoles ejercieron hasta el siglo duodécimo en la división de obispados y otros puntos conexos de disciplina eclesiástica, con su apéndice, el famoso proyecto de constitución religiosa*, y en sus *notas al dictamen de la comisión eclesiástica* que dió á luz poco antes de su muerte. Pasa después á examinar la doctrina y práctica de los apóstoles y de los cuatro primeros siglos acerca la ampliación ó restricción de terri-

173. Pero si todos nuestros diputados hubieran sido del temple del Sr. Llorente y sus secuaces, la comisión eclesiástica y diputación provincial de Barcelona, ¿quién puede dudar de que nos hubiéramos visto envueltos en los mismos males y desgracias que afligieron á la Iglesia de Francia? Mas así como al fin prevaleció en esta la causa de la religión, prevalecerían también nuestros obispos, no contra la razón y la autoridad, sino contra el espíritu de cisma y error; prevalecerían, no por el auxilio de las armas, sino por el triunfo de la doctrina evangélica. En la católica España los horrores asesinatos cometidos después impunemente en las venerables personas de un gran número de sacerdotes inocentes, pacíficos é indefensos; el incendio y destrucción de tantos templos y conventos, la proscripción de las Ordenes religiosas, el despojo total de los bienes de la Iglesia, el abandono y abyección de sus ministros: en fin, la impugnación y desprecio en papeles públicos de la voz paternal del Vicario mismo de Jesucristo, etc. etc. ¿Cuánto se ha progresado contra objetos tan sagrados desde aquella época! Progreso fatal! ¿Quiéran Dios que progresemos en adelante en sensatez, legalidad, justicia y religión, bases sólidas de la verdadera felicidad, así de todo individuo como de toda nación. Tengan muy presente los reyes y los pueblos aquel oráculo divino, que dice: «La justicia es la que engrandece las naciones, pero el pecado hace desdichados á los pueblos: *Justitia elevat gentem, misericordia autem facit populum peccatum*. (Prover. cap. 14, v. 34.)



estamos publicando sobre la arqueología prehistórica.

Así razona el diario progresista:

«El PENSAMIENTO ha publicado un largo artículo, firmado por el sabio naturalista Sr. Navarro Villoslada, en el que se propone probar que la ciencia geológica es una estúpida patraña».

«Ante tan respetable autoridad, deben enmudecer los cuantos de lican sus estílos, exploraciones y vigías a un asunto de suyo tan liviano y fútil. Porque lo dijo Blas, y es necesario poner punto redondo».

Y no dice más.

Hablan de la libertad de imprenta, escribe *La Política*:

«Aun que las circunstancias eran muy diferentes, nosotros no nos adherimos a la conducta observada por el general Hoyo con la prensa. Lejos de eso, protestamos contra ella en la forma que nos fue posible, publicando un día *La Política* con una columna cortada. En esa columna había hecho el fiscal de imprenta supresiones que nos parecían absurdas».

«Si de aquí a dos años defenderá *La Política* la censura actual de imprenta, y alegará alguna columna no corta la en apoyo de su tesis?»

Habiendo mostrado deseos algunos periódicos de saber si el Sr. Posada Herrera, el Sr. Cánovas, el señor marqués de Molins están de acuerdo en política con el general Espartero, el señor Olózaga y D. Juan Prim, *El Diario Español* se hace el sueco publicando un meditado artículo sobre el corcho y *La Política* escribe las siguientes líneas:

«Cuando termine el período de silencio sabrá *La Constancia* todo lo que desea y algo más. Entretanto, a preguntas necias oídos sordos».

Pues entonces nos quedamos sin saberlo, por que cuando termine el período de silencio es casi seguro que *La Política* necesitará todo el tiempo y sus interminables columnas para poner de vuelta y media a los Sres. Prim, Olózaga y Espartero en nombre de los señores marqueses de Molins, Cánovas y Posada Herrera.

¿Qué política y qué políticos!

De una carta de París que publica *El Español* copiamos testualmente los siguientes párrafos:

«En la época de desmoralización en que vivimos, con todo se especula y todo se sacrifica al egoísmo y al miedo. Dichosos los españoles que aun se hacen ilusiones acerca del valor de los hombres que componen la redacción de ciertos periódicos y creen en la respetabilidad de publicaciones como la *Independencia Belga*, a pesar de tantos desengaños!»

Si tuviéramos alguna duda respecto al mérito de la prensa que está afiliada en la coalición revolucionaria, la carta de Madrid que publica la *Independencia Belga* en su número de ayer, nos la hubiera quitado, y mucho nos admiraría que semejante atentado no produjera en esa corte la repulsió de asco que ha producido entre nosotros

En la libre Inglaterra, cuando las leyes no han podido prever escases de este género y se encuentran menudeados que faltan tan groseramente a las consideraciones que se deben a toda una potencia, los ingleses, con la fría frialdad británica, que es el carácter distintivo del país, muelan a pios al intrínseco, y con este ridículo no se tienen aspiraciones al grado de víctimas políticas. El pueblo inglés, muy práctico en esto, como en todo, no permite que se use con el este género de burlas. Su patriotismo no admite tales procedimientos en la prensa, conoció solo en el continente porque no se ha puesto aun el remedio eficaz que ponen ellos en coyuntura semejante».

A propósito de la carencia de libertad de que disfruta la prensa en los dominios de la libre Inglaterra, y de su tolerancia en la discusión de cuestiones religiosas que puedan contrariar los errores del protestantismo, trasladamos el siguiente párrafo de la carta que escribe por el último correo una persona respetabilísima de Gibraltar.

«En la tarde del día 7 nos sorprendió una orden (jus ordenance) del señor gobernador, contra la publicación de periódicos en esta plaza. A su vista escribí S. S. I. pidiendo se dignase manifestar si nuestro *Boletín* estaba incluido en dicha orden. El gobernador respondió evasivamente, añadiendo que mandaría la correspondencia al secretario de las colonias».

«Por esta causa se ha suspendido la publicación del *Boletín*, hasta que se alcance publicarlo bajo «condiciones dignas de nuestra independencia y dignidad».

«S. S. I. mismo ha escrito al secretario de las colonias, incluyéndole algunos documentos justificativos».

Ayer a las nueve de la mañana llegó a Bilbao el señor presidente del Consejo de ministros, acompañado del inspector de la línea férrea del Norte, Sr. Tejada.

Ayer se llevó a cabo en la dirección de Estancadas el arreglo dispuesto por Real decreto que publica la *Gaceta*.

Consiguiente a lo dispuesto en la ley de 31 de Julio de 1855, la junta de la deuda pública ha acordado que la subasta de créditos de la del Tesoro procedente del personal, se verifique en el despacho de la Presidencia el 30 del presente mes a las doce del día.

La cantidad que hay disponible para la compra de estos créditos es la de 200.000 escudos.

El día 29 del actual, a las doce de la mañana, se verificó en el despacho de la presidencia de la junta de la Deuda la subasta de la del Tesoro procedente del material, respectiva al presente mes.

La cantidad que resulta disponible para la adquisición de dichos efectos es la de 1.315.074 escudos 726 milésimas.

Se da como indudable que el 21 regresará a Madrid la corte.

A consecuencia del arreglo de la dirección de Estancadas, han quedado cesantes D. Francisco de P. Escalona, que tenía 21,000 rs.; D. José Gutiérrez Aguilar de 20,000, D. Francisco Civero de 16,000, y el señor Arias de 14,000. Los excedentes de 16,000 rs., D. Nicasio Martínez y D. Manuel Álvarez Cuervo, han sido trasladados respectivamente el primero de administrador a la fábrica de tabacos de Alicante con 20,000, cuya plaza se rebaja a dicho sueldo del de 21,000 con que estaba dotada, y el segundo a la fábrica del sello con el mismo sueldo de 16,000.

Dice un periódico:

«El Banco de España ha entregado al gobierno 20.000,000 de francos a cuenta de la recaudación de contribuciones de que está encargado, con cuya suma y alguna otra cantidad quedan por ahora aseguradas las más urgentes atenciones del Tesoro. El Banco ha prestado algún otro importante servicio al ministerio de Hacienda, lo cual prueba la excelente armonía que entre el ministerio y aquella corporación continúa existiendo».

El 19 de Julio llegaron a Manila procedentes de Hong-Kong y a bordo del vapor de S. M. el *Patino*, varios empleados y el fiscal de la real audiencia señor marqués de Campo-Santo, jurando y tomando posesión de su cargo a los dos días de su llegada.

—Se asegura que el nuevo intendente Sr. Mas y Abad ha propuesto al gobierno de S. M. grandes reformas para la elaboración y plantación del tabaco, así como también para otros ramos de la administración.

—El estado sanitario es bueno en todo el archipiélago: la cosecha del tabaco es abundante, especialmente en Cagayan.

Se ha autorizado a la Dirección general de Impuestos indirectos para acordar la relevación de las multas que impongan las aduanas con arreglo a lo prevenido en real orden de 17 de Febrero de 1867, y las de 50 escudos a que se refiere el artículo 408 de las ordenanzas de aduanas vigentes, cuando del expediente resulte suficientemente probada la buena fe de los interesados, ó causas atenuantes que concurran en cada caso a juicio del director; entendiéndose que si hacen uso del derecho de apelación se cursará al ministerio en los términos establecidos por el art. 437 de las referidas ordenanzas.

Ha sido autorizado el ayuntamiento de Cartagena para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, pueda ejecutar obras de exploración de aguas con objeto de abastecer la ciudad, en la sierra denominada de Carrascos, término de Murcia, en la zona en que las ha proyectado, y que comprende una extensión de 60 kilómetros de longitud y ocho de latitud.

El 7 de Julio del corriente año se recibió en Manila la correspondencia que salió de esta corte el 6 de Mayo anterior.

Por el ministerio de Estado se publica en la *Gaceta* los aranceles de aduanas del Canadá.

Dice *La Epoca*:

Segun carta de Madrid al *Diario mercantil* de Valencia, el Sr. Bertran de Lis es candidato también a la embajada de Roma. Ya cuando los acontecimientos de Geta ocupó con gran lucimiento la entonces importante legación de Turin. Esta diversidad de candidaturas prueba que nada hay resuelto sobre la cuestión».

Después de la sesión en pleno que el domingo celebró el Consejo de Estado, la secciones de Gobernación y Fomento han seguido reuniéndose, habiendo sido los en resúmenes provinciales el único objeto de sus deliberaciones.

A consecuencia del viaje hecho por el Sr. Ruiz de Quevedo, constructor del ferrocarril de Galicia, se ha dado un granísimo impulso a los trabajos en la sección de la Coruña a Lugo, con lo cual se ha facilitado ocupación a gran número de braceros de aquel país y de Castilla la Vieja.

D. José Serrano y Fernandez, ayudante del regimiento de la Reina, segundo de coraceros, publica en la *Gaceta* el siguiente edicto fechado en Ciudad-Real el 31 de Agosto, relativo a la causa que instruye sobre un suceso del que solo teníamos vagas noticias:

«Hallándose instruyendo la sumaria mandada formar por orden del excelentísimo señor capitán general de Castilla la Nueva contra Mauricio Sobrino Buitrago, paisano capturado por la Guardia Civil en los encuentros que tuvieron con la misma el día 1.º y 2.º del corriente mes en Sierra-Morena, resultan complicados en la misma los tres paisanos que se fugaron en dichos encuentros, y usando de la jurisdicción que la Reina nuestra señora tiene concedida en estos casos por sus reales ordenanzas a los oficiales de sus ejércitos, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto a los paisanos Doroteo Peinado, natural de Santa Cruz de la Zarza, otro que se titula Miguel el Herrador, que lo es de esta ciudad; y el último que se ignora su nombre y naturaleza; señalándoles el cuartel de la Misericordia de esta capital, donde deberán presentarse personalmente dentro del término de 30 días que se cuentan desde el de la fecha, a dar sus descargos y defensas; y de no comparecer en el referido plazo, se seguirá la causa y se sentenciará en reb- liza por el Consejo de guerra, por ser esta la voluntad de S. M.»

Ha llegado a esta corte el teniente general marqués de Hoyos.

Para la plaza de 30,000 rs. que se crea en la dirección de Estancadas, ha sido nombrado el señor Barroeta, que servía en contabilidad con el mismo sueldo.

—Ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de Santander D. Juan Manuel Santos que servía en Alicante, en reemplazo del Sr. Losada.

—Ayer salió la estafeta del ministerio de Estado para Portugal, con destino a Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires.

—En virtud de las economías realizadas en la dirección general de la Deuda, han sido declarados cesantes los jefes de negociado Sres. Sotilla, Aguirre, Sanchez, Abad y Lima. También han quedado sirviendo en comisión destinos inferiores a su categoría, los Sres. Bada, Trobiano y Emparanza, jefes también de negociado, además de algunos otros empleados cuyos nombres no recordamos.

—Han sido nombrados contadores de Hacienda pública de tercera clase los Sres. Castillo y D. Ramón de Huerta Posala.

—De un día a otro regresará a Madrid el señor Magaz, subsecretario de Hacienda.

—Se ha encargado del archivo de la dirección general de la Deuda el Sr. Villar, jefe de negociado de la secretaría de dicha dependencia.

—Con la muerte del general Sanz, queda vacante la dirección general de ingenieros.

Leemos en *El Imparcial*:

—Aunque nada haya resuelto, respecto a entrevista entre la reina de España y el emperador Napoleón, nuestra opinión, contraria a la de *La España* de ayer, es que no se verificará.

—Dícese que el principal objeto que lleva a Lequeito el presidente del Consejo es el de acompañar a S. M. en su regreso a esta corte, que parece se verificará antes de lo que se ha dicho.

El ayuntamiento del Ferrol ha remitido al gobierno una exposición, solicitando que se pida a las Cortes un crédito suplementario suficiente para que continúen, como hasta aquí, los trabajos en aquel arsenal.

En la importante villa de Utiel se van a hacer grandes obras para transformar el ex-convento de San Francisco en un colegio de Escuelas Pías, que reunirá ventajosas condiciones.

Ha salido de Alicante con dirección a Orihuela, el ingeniero del cuerpo de caminos Sr. Letona, con objeto de asistir a la recepción oficial del nuevo puente de hierro establecido sobre el río Segura.

El martes a las doce de la mañana se verificó en el Casino industrial de Córdoba la apertura de la exposición de productos fabriles, industriales, agrícolas y artísticos.

La diputación provincial de Alicante ha declarado de utilidad pública el proyecto de canalización del río Algar.

El día 2 del actual fueron robados en una posada de Sigüenza 1,650 escudos al recaudador de contribuciones del partido de Atienza, que tenía en unas alforjas para conducir a Guadalajara, con objeto de hacer su entrega en la tesorería de la misma, como fondos que eran del Banco de España.

La fuerza de la Guardia civil de aquella línea está practicando las diligencias necesarias para la aprehensión de los autores de este robo.

## CORREO DE HOY.

Los periódicos oficiales de los Gobiernos extranjeros, hablan continuamente de paz, asegurando que no hay temores de guerra. Pero la verdad es que el sentimiento general en toda Europa no está conforme con el lenguaje de los periódicos oficiales, como lo prueba el hecho de alarmarse el público de todas las cortes al saber cualquiera noticia ó rumor belicoso. La Bolsa de Madrid ha bajado los últimos días; la de París ha bajado también. Ruidos de guerra han sido la causa de estas alteraciones.

La *France* llegada hoy, dice a este propósito:

«Ayer se hicieron circular en la Bolsa multitud de rumores que parecen haber influido en la opinión de una manera lamentable, y cuya inverosimilitud se hubiera demostrado con un poco de reflexión».

«Parece que estos rumores se refieren a interpretaciones pesimistas dadas a ciertos artículos de los periódicos, en que se han creído ver síntomas belicosos, cuando no se trataba mas que de opiniones particulares».

«Además lo que mata hoy en la situación que justique estas inquietudes, podemos afirmar que ninguno de los rumores que han corrido tiene fundamento sólido en qué apoyarse».

Nosotros no estamos en las condiciones de la *France* para poder afirmar de la paz ó de la guerra; pero si diremos que cuando el sentimiento público está tan inquieto, no bastan a calmarle las declaraciones pacíficas de la *France*. Algo grave hay cuando todo el mundo cree que habrá guerra; por algo decía hace poco el *Golos* de San Petersburgo que la guerra entre Francia y Prusia es inevitable.

La *France* publica hoy un largo artículo, con el título de *Los tres tratados*, en que pretende probar que en la actual situación no hay nada que haga temer la guerra. No faltará quien del artículo de la *France* deduzca lo contrario.

El diario imperialista examina las cuestiones internacionales en que Francia ha intervenido, y los tratados a que han dado lugar. Estos tratados son el de París, el de Zurich y el de Praga. En todos ha tenido gran influencia la política napoleónica; y sin que ahora nos metamos a examinar los móviles de esta política en cada una de las circunstancias, nos haremos cargo de las consideraciones de la *France*. Según ella, Europa no podría sufrir el predominio de Rusia, y Francia interviniendo y venciendo en Sebastopol, cortó los ambiciosos vuelos de Rusia, y por el tratado de París la hace que se detenga en la ribera del Prustsch.

Austria quiere dominar a Italia, dice la *France*, y Francia, interviniendo y venciendo en Solferino, devolvió a Austria, y por el tratado de Zurich hace que Austria no pase de la Lombardía y Venecia. ¿Y Prusia? ¿Qué hará con ella la política napoleónica? La *France* dice que los ambiciosos proyectos de Prusia se estrellan en el tratado de Praga, que la impidió conquistar la Bohemia y la detiene en la ribera del Mein.

Observese que la mediación de Francia en esta última cuestión ha sido puramente política, mientras que con Rusia y Austria decidió la cuestión por la fuerza de las armas. Con Rusia y Austria hizo Francia, si no todo lo que quiso, mucho de lo que quiso, porque fueron vencidas; Prusia, por el contrario, era vencedora cuando se firmó el tratado de Praga.

Ahora bien: ¿no hace falta a la política napoleónica que Prusia sea también vencida, para que Francia pueda imponerla su voluntad como a Rusia y Austria?

La *France* no lo cree así; dice que si nadie viola los tratados de París, Zurich y Praga; que si Rusia se detiene en el Prustsch, Italia se detiene en el Tíber y Prusia en el Mein, Francia no tiene motivos para hacer la guerra; y añade el diario imperialista:

«Si Rusia amenaza de nuevo la integridad del Imperio otomano, si Austria quisiera reconquistar su predominio en Italia; si Italia quisiera apoderarse de Roma; si Prusia pretuviera absorber los Estados de la Alemania del Sur, entonces todas las cuestiones resueltas hoy, reaparecerían tan terribles como antes».

Precisamente esta es la causa de las inquietudes y temores de todo el mundo, porque está en la conciencia de todos que las cuestiones mencionadas no están resueltas. Y atendiendo solo a Prusia, ¿cómo es posible que se detenga sin procurar acabar su obra?

La misma *France* conoce que Prusia fué detenida bruscamente y a pesar suyo: pues bien, Prusia romperá en cuanto pueda las trabas que hoy la sujetan. Francia no ha humillado a Prusia y no la ha impuesto su ley; Francia luchará con Prusia en cuanto se crea bastante fuerte para vencerla.

Todo lo cual, en pocas palabras se reduce a lo siguiente: Francia y Prusia desean la guerra, pero vacilan; Prusia por no perder lo ganado, Francia y su Gobierno porque conocen las fatales consecuencias que una derrota traería para la nación y para el imperio.

Por eso se comprende que se dude y se vacile tanto.

Cartas de Florencia pintan con los más sombrios colores el estado social, moral y político de Italia. Ya conocen nuestros lectores muchos relatos de este género. Los diremos únicamente que los crímenes y desórdenes aumentan, disminuye la fuerza de la autoridad, y por todas partes hay síntomas alarmantes. El *Correo Italiano* dice refiriéndose al mal estado de Italia:

«Los periódicos de todos colores están unánimes en describir una fuerte recrudescencia en la enfermedad, y se acerca el día en que ni la obra del médico ni el bisturí del cirujano podrán detener la gangrena».

## MERCADOS EXTRANJEROS.

Tenemos noticias telegráficas de Liverpool (Inglaterra) correspondientes al día 8.—Mercado en calma. Baja de un peni por cental en los trigos y de un chelín por saco en la harina.

El día 5 solo entraron en Marsella dos buques, el primero con 1,876 hectolitros de trigo y el otro con 16,989.

No olviden nuestros lectores que las existencias son grandes en esta ciudad.

Todas las noticias que recibimos del extranjero indican menos movimiento que las anteriores. La demanda cada vez mas corta, sin embargo de que no faltan ofertas. Nos parece muy probable que el trigo siga bajando.

También hoy advertimos mas flojedad en la avena.

En Nancy se ha vendido el trigo de 27 francos 50 cent., a 28 el quintal; la avena blanca a 20 francos 50 cent.; la negra a 21-30.

París 8. Harinas de consumo de 63 a 70 francos.

Acete: mucha languidez en el mercado; precios siempre flojos.

Marsella 8. Acete común. Sin variación. Los vendedores, sin embargo, son pocos, porque esperan vender mejor en adelante.

Escriben de Marsella:

«El viñedo ha sufrido mucho, ya por el granizo de este año, ya por las consecuencias del año pasado. La siega ha arrebatado la mitad de la cosecha: las últimas lluvias no han mejorado el fruto».

## NOTICIAS GENERALES.

Refiere un periódico que mientras estaba oyendo Misa un sugeto en la parroquia de San Luis le robaron el sombrero que había dejado sobre un banco; y que enterados del lance unos pobres que estaban a la puerta, contaron que en muy pocos días habían sido robados ocho sombreros en la misma iglesia.

El viernes 11 se celebrará, según costumbre, devotos ejercicios en el oratorio del Ovar. Al anochecer se rezará el santo rosario, al que seguirá la meditación y plática que hará el señor don Félix López Soldado. El domingo predicará el señor D. Victorio Medrano.

El viernes llegaron a Tortosa 102 guardias rurales.

Al paso que la cosecha de cereales ha sido este año escasa en lo general, la de líquidos raya en el extremo contrario, según dicen de Logroño, y especialmente las viñas están tan cargadas de fruto, que la demasiada abundancia podrá tal vez perjudicar a los cosecheros, pues el infimo precio a que tendrán que vender el vino no puede compensar los gastos de la recolección.

El lunes a las cuatro de la madrugada se trasladaron en carruajes, acompañadas de las autoridades eclesiásticas de Madrid, las religiosas de San Pascual desde el real monasterio de las Salesas a su nuevo convento, después de haberse despedido ambas comunidades con la pena y el afecto cordial que inspiran el trato sincero, el amor fundado en la piedad cristiana y la unión estrecha en que han vivido durante cuatro años. Anteayer se celebró por primera vez misa en la capilla provisional.

Desde el día 15 de este mes principiaron en la Universidad central los exámenes de los discípulos que quedaron suspensos al terminar el curso anterior.

La familia del señor duque de Tetuan ha regalado al Estado, con destino a uno de los Museos públicos, el cuadro de la guerra de Africa, la mesa-tintero y demás útiles que se emplearon en el acto de firmar la paz con el Emperador de Marruecos.

Anteayer a las cinco de la tarde se cayó al pozo de aguas claras de la calle de San Millán, número 2, un niño de ocho años, y habiéndose introducido para sacarle un hombre, se rompió el tiro cayendo también; pero afortunadamente pudieron ambos ser extraídos sin experimentar más que las lesiones y susto consiguientes.

Dicen de Pontevedra que este año se prepara en aquella provincia una ex- eleute cosecha de vino.

Segun dice una correspondencia del campo de Tarragona, aunque la cosecha de este año tuvo mal principio en los cereales, no obstante la vid, avellanos, olivos, almendros, algarrobos, etc., etc., recompensarán los desvelos de aquellos propietarios.

El resultado de la cosecha de trigo en la provincia de Avila ha sido regular. La de centeno buena en cantidad y calidad. La de cebada y algarobos, además de escasez, de pésima calidad por lo menguada, si bien todas las semillas adolecen algo de este defecto. La de garbanzos también muy corta.

El domingo ocurrió en la calle de Don Alfonso, en Zaragoza, una terrible desgracia.

Una de las bóvedas recientemente contruidas al piso de dicha calle, vino repentinamente al suelo, sepultando en los escombros a cinco operarios, de los cuales pereció uno, quedando los tres de los restantes gravemente heridos y otro no de tanta gravedad.

En los días 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde, se hallarán expuestas las obras de los señores opositores a la cátedra mencionada en una de las salas de la Escuela especial de pintura y escultura.

Por el Sr. D. Teodoro Ibañez, teniente alcalde del distrito del Hospital, han sido decomisados en el día de ayer 400 y tantos panes faltos de peso.

Ya ha empezado el derribo de las casas numeras 60 y 62 de la calle de Preciados, cuyos solares han de contribuir al ensanche de la nueva plaza del Callao que una la citada calle y la del Carmen en el Postigo de San Martín.

Ha llegado a Sevilla el Excmo. señor D. Marcial de Avila, auditor de la Sagrada Rota Romana. Se hospeda en la calle de Valencia, núm. 2.

En Gandía y otros pueblos de aquella comarca hacen muchas víctimas las calenturas intermitentes, las cuales toman a menudo carácter de malignas.

A la mayor brevedad se procederá a la construcción de los nuevos mercados públicos de esta corte.

Desde el día 1.º de Octubre próximo se establecerán en Jerez escuelas dominicales de adultos en todas las clases públicas, y de adultos, diarias, las suficientes para la enseñanza de los alumnos que se presenten.

La mayor parte de los periódicos hablan estos días de una piececilla representada en los *Bufo madrileños*, intitulada *Los misterios del Parnaso*. La crítica se ha ofendido mucho por no sabernos qué acusaciones que se le dirigen en la citada pieza. Los periódicos han devuelto las localidades al director de los Bufo. El asunto se ha declarado cuestión de gabinete! ¿Qué dirán las potencias extranjeras?

Algun diario ha notado que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, entre otros, no ha tomado parte en esta trascendental cuestión. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo tiene que decir una palabra, a saber: que no ha asistido a los Bufo porque cree que aquel sitio no deba ser honrado por ninguna persona decente.

La autoridad de Zaragoza excita a los propietarios a que blan puen, pinten ó estu puen, con motivo de las próximas fiestas, las fachadas de las casas.

Gran número de damas madrileñas no necesitan para blanquearse, pintarse y hasta estucarse de estas excitaciones, ni siquiera del pretexto de un día de fiesta; al contrario, es operación que ejecutan diariamente.

## VARIEDADES.

### LA BARRERA REAL.

(AÑO DE 1236.)

La casa de Santiago Alvarado estaba situada a un extremo de la ciudad de Palencia, y era una espesca de barraca de un solo piso, pero en tal estado de vetustez, que daba lástima verla así. El edificio, aunque poco elevado, había gravitado bajo su propio peso, y por un lado venido a tierra, de suerte que casi era un monton de ruinas hacinadas por el tiempo.

Y sin embargo, delante de aquella casucha miserable se veía una Barrera Real, como las que había delante de las habitaciones de los reyes ó príncipes. ¿Quién, pues, vivía en la desmantelada casa? ¿algún rey destronado? ¿algún príncipe arruinado como ella? ¡No por cierto! Nadie mas que un simple soldado retirado del servicio, la anciana Brigida su esposa, y Estéban, su tierno hijo, como buen pechero se ocupaba en tejer cáñamo. ¿Por qué, pues, semejante distinción delante de la oscura vivienda de un tejedor? Esta es una historia que exije explicación.

Unos veinte años antes de la época que hemos fijado al frente de esta historia, expira en la casucha que hemos descrito muy sucintamente, Enrique I de Castilla, hijo de Alfonso VIII, muerte desgraciada pero que por otra parte vivió una guerra civil espantosa, provocada por la tiranía del Regente D. Alvaro de Lara, que no solo atentó contra la libertad y las propiedades de los seculares, sino que exasperó al clero atacando las inmunidades de la Iglesia.

Ahora, mis queridos lectores, es bueno que sepaís que, a continuación del decreto que concedía derecho de barrera a reyes y príncipes, se decía lo siguiente:

«Si algún Rey, Reina ó hijo de Rey se hospedase en casa de un particular tendrá derecho para adornar su casa con una barrera, la cual subsistirá la ta que se pudra; pero se prohibe expresamente reedificarla, bajo la pena de un severo castigo».

El padre de Santiago Alvarado conocía esta disposición, y como fuese demasiado ambicioso de honores y distinciones, aunque solo era un pobre trabajador, se apresuró a construir una barrera delante de su puerta, a lo que nadie se opuso, porque estaba en su derecho.

Luego que se hubo colocado la barrera, el padre de Santiago Alvarado creyó que era completamente feliz, y mientras sus vecinos de cualquier estado y condición riaban de envidia, él se sonreía orgullosamente cuando los veía quitarse el sombrero al pasar por su casa; en respeto a la magestad real.

Desgraciadamente invirtió todos sus ahorros en la construcción de la barrera, y apenas hubieron pasado los primeros días del triunfo de su vanidad, echó mano al bolsillo; mas lo encontró vacío, y como la miseria va siempre rodeada de las privaciones, y estas suelen minar la mejor salud, el orgulloso tejedor se acostó un día para no volver a levantarse.

Antes de morir llamó a su hijo Santiago, y le dijo:

—Santiago, no tengo otra cosa que dejarte sino esta casa; pero la barrera que está delante es una fortuna, puesto que es una honra que solo pertenece a los reyes y príncipes. Ven a ocupar esta casa, cuida de la barrera, y presévala de la ruina, porque ya sabes que está prohibido repararla.

Como veis, el pensamiento de orgullo que lo mataba aun no le había dejado en sus postreros instantes, y de su alma pasó a la de Santiago, el cual, luego que abandonó el servicio militar, se instaló en la miserable casucha; casóse con Brigida y tuvo un hijo a quien educó en sus mismas ideas, de suerte que la Barrera Real era un culto para toda la familia.

Una tarde del mes de Setiembre, Santiago Alvarado estaba sentado delante de su puerta, entre su casa y la famosa barrera. Hallábase sombrío y pensativo, y aun cuando Estéban y Brigida procuraban distraerle, todo era inútil, pues ni de los labios de Santiago salía una palabra ó una sonrisa, ni sus ojos se fijaban en su familia. Siguiendo la di-



rección de sus miradas, era fácil conocer la causa del profundo pesar que turbaba su reposo, la cual no era otra que la próxima ruina de la barrera.

A pesar del cuidado del tejedor, las frías lluvias del invierno y el sol ardiente del estío habían mado la madera insensiblemente y separada y hendid por aquí, podrida y carbonizada por allí, la gloriosa barrera amenazaba total ruina para la estación de los vientos, que estaba muy próxima. Santiago conocía el miserable estado de la barrera y todos los días iba a visitarla, lanzando hondos suspiros al ver el deterioro de la noche anterior, siendo esto lo que le traía inquieto la noche de que hemos hablado, además de otra causa que vamos a referir a nuestros lectores.

Hacia Santiago aquella mañana su acostumbrada visita, cuando vio de pronto delante de él un hombre de extraordinaria expresión que le dijo con indefinible sonrisa:

—¿Por qué no reparas ese poste, que amenaza ruina, y para cuya reedificación se necesita muy poco trabajo y mucho menos costo? Con tres horas a lo más y algunos maravedís para comprar una alagía de madera nueva, estas fuera del paso.

Alvarado miró al desconocido sin responder; pero al notar la expresión de sus miradas se estremeció sin saber por qué.

—No respondes, amigo? prosiguió el hombre en tono de protección.

Santiago se animó, y dominando la emoción involuntaria que había sentido, repuso en el mismo tono:

—Por Dios, amigo, que no os aguardaba aquí... ¿quién sois?... ¿qué queréis?

—¿Quién soy, compañero? un amigo que conocí a vuestro difunto padre... Hace veinte años que siendo yo maestro carpintero, levanté la barrera que mirabais poco ha con tanto sentimiento...

—¿Lo que quiero?... quiero sacaros de pena, ayudaros a repararla muy pronto... ¿Qué decís a esto, compañero?

—¡Ojalá saltó de pronto Santiago, mirando al desconocido con aire sospechoso. Me parece que sois un expia de la autoridad, a menos que no seáis el mismo Satanás en persona...

—¡Aun cuando así fuese, compañero!... repuso el desconocido.

—¡Domine misere mei! balbuceó Santiago persignándose.

El hombre frunció el entrecejo; mas volvió a la carga diciendo:

—Veo que estás loco, y quiero hacerte un favor; espérame esta noche, y aun no habrá marcado el reloj de arena las doce, cuando ya estaré aquí provisto de mis herramientas y de la madera necesaria... de buena encina, se entiende!

Alvarado creía soñar, la barrera, la gloriosa distinción de que estaba tan orgulloso, sería reparada de repente! Sin embargo, dudaba todavía, porque había cierta cosa en los ademanes del desconocido, que le hacía desconfiar de él.

—Este demonio quiere tenderme algun lazo, pensaba; pero el orgullo que había matado a su padre y que él había heredado, ahogaba sus justos temores, y exclamó repentinamente alargándole la mano:

—¡Compañero, acepto tu oferta, con que toca esos cincos!

El desconocido estrechó con fuerza la mano de Santiago, y este se estremeció nuevamente, sin poder adivinar lo que sentía al lado de aquel hombre.

—Bueno, dijo este, esta noche estaré aquí a las doce... ¡hasta la vista!

Y disponiase a marchar, cuando Santiago le detuvo diciéndole:

—Tu nombre, amigo, a fin de que conozca al que quiere hacerte un tan gran beneficio.

—¡Ah!... ¿mi nombre?... repuso el hombre sonriendo; me llamo el maestro Claudio, compañero...

Y desapareció antes que Alvarado hubiese vuelto de la especie de estupor en que le había sumergido lo raro de aquel encuentro.

—¿Qué diablo de hombre es ese? exclamó Santiago. Es necesario que sea muy amigo de hacer bien al prójimo, para arriesgar así el gargarío; porque yo no he olvidado la prohibición que sobre mí pesa con respecto a la barrera.

Reflexionó profundamente durante algunos momentos, y luego dijo con lentitud:

—Cuida de la barrera y presérvale de la ruina; he aquí las últimas palabras de mi respetable padre, que en paz descanse... ¡Pues bien! Su deseo será satisfecho, añadió con resolución, esta noche repararemos la barrera, aunque también me aprieten a mí el gargarío.

Tales eran las reflexiones de Santiago al dejar al desconocido, y entró en su casa, permaneciendo todo el día pensativo y cabizbajo, sin que su hijo Esteban consiguiera de él una caricia.

—Santiago, le dijo Brígida, confíame tus penas!

—Señora Brígida, respondió el mal humorado tejedor; dejadme tranquilo y recoged, porque no me gustan ni las caricias ni las habladoras.

Era la primera vez que la trataba con tanta dureza, y Brígida se apresuró a obedecer enjugándose una lágrima, mientras Esteban decía a su padre:

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—No, Esteban, contestó Alvarado con cierta emoción; espero a uno, y no puedo acostarme... Si oís ruido, no os asustéis... ¡buenas noches!

—¿Y tú no te acuestas?

—¡Piedad, Satanás, piedad! murmuraba Alvarado que se hundía más y más, perseguido por la risa discordante del maestro Claudio.

—¿Virgen santa! ¿qué haces a mí a estas horas? es estar en su juicio dormir al aire libre en las frías noches de Setiembre? exclamó Brígida sacudiendo el brazo de su marido.

El tejedor lanzó un grito, y despertó sobresaltado.

—¿Qué es eso?... ¿qué hay? ¡socorred!... ¡Ah! ¿eres tú, Brígida?... ¿dónde estoy, gran Dios?

—Durmiento delante de la puerta y sentado en un banco a riesgo de ponerte malo... Estaba acostada y como hubiese advertido que no te hallabas allí, he venido a llamarte.

Santiago después de oír a Brígida corrió a la barrera, y la encontró tan deteriorada que amenazaba ruina; volvió entonces a donde se hallaba su esposa y la dijo:

—¿He tenido un sueño espantoso... gracias, Dios mío!

Arrodillóse murmurando una oración, y levantándose después, dijo a su esposa:

—Brígida, el orgullo es muy mal consejero; gracias a él, murió de miseria mi padre, y poco ha faltado para que a mí no me sucediese lo mismo; hace quince días que no trabajo; pero mañana vuelvo a mi feña, y la Barrera Real perezca de una muerte si le parece, pues me importa un bledo, acordándome como me acuerdo de las palabras que sin cesar me repetía el buen monje Fray Severino:

«Hermano, desconfía del orgullo, y no olvides que hay honores que son muy pesados para las clases del pueblo y que labran su ruina.»

EL CONDE DE FABRAQUER.

## LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 9 DE SETIEMBRE DE 1868.

Con 100,000 escudos. . . . . 10,472  
Con 50,000 escudos. . . . . 6,719  
Con 20,000 escudos. . . . . 8,472  
Con 10,000 escudos. . . . . 10,928  
Con 6,000 escudos. . . . . 3,047

Con 1,000 escudos. . . . . 83 628 1829 2131 3136 3549  
7180 8006 9331 10121

Con 300 escudos. . . . . 21 236 249 255 298 300  
433 306 358 339 417 429 441  
448 486 487 488 502 513  
548 537 595 613 623 653  
663 703 745 813 831 912  
925 975 980

1017 1016 1057 1088 1222 1226  
1231 1248 1259 1372 1392 1400  
1419 1432 1463 1479 1514 1526  
1613 1634 1642 1649 1674 1691  
1716 1744 1752 1762 1799 1805  
1848 1860 1920 1932 1935 1940

2026 2087 2090 2102 2118 2129  
2138 2153 2155 2173 2177 2182  
2222 2231 2249 2258 2268 2275  
2298 2299 2307 2338 2362 2362  
2411 2480 2506 2550 2569 2600  
2611 2621 2645 2648 2677 2697  
2716 2759 2778 2786 2815 2858  
2871 2907 2922 2985

3004 3020 3034 3056 3062 3083  
3096 3112 3120 3127 3171 3208  
3244 3247 3252 3283 3306 3330  
3347 3357 3371 3407 3410 3416  
3473 3481 3503 3523 3528 3612  
3637 3674 3732 3765 3767 3790  
3793 3832 3876 3899

4021 4035 4039 4085 4090 4092  
4103 4109 4113 4117 4128 4162  
4229 4230 4245 4264 4268 4272  
4283 4342 4362 4390 4396 4432  
4429 4493 4567 4613 4616 4634  
4654 4684 4696 4699 4706 4720  
4726 4760 4762 4768 4770 4777  
4802 4807 4825 4826 4848 4850  
4867 4881 4887 4888 4893 4922

5006	5080	5117	5128	5145	5162
5177	5197	5229	5330	5354	5365
5398	5414	5439	5449	5461	5473
5483	5518	5588	5610	5633	5610
5687	5729	5738	5761	5763	5791
5844	5866	5895	5915	5928	5969

6005	6039	6046	6069	6110	6136
6140	6226	6310	6316	6317	6382
6395	6431	6435	6440	6450	6495
6516	6536	6536	6537	6585	6600
6643	6640	6682	6690	6711	6712
6713	6724	6736	6764	6802	6819
6827	6830	6849	6857	6878	6897

7002	7018	7026	7031	7030	7070
7091	7143	7162	7163	7182	7286
7313	7374	7406	7407	7451	7493
7500	7532	7562	7572	7634	7631
7636	7680	7733	7743	7758	7770
7776	7813	7852	7873	7902	7907
7966	7986				

8041	8045	8068	8101	8115	8112
8145	8170	8234	8271	8281	8294
8315	8315	8346	8352	8372	8433
8454	8462	8482	8489	8495	8558
8571	8577	8617	8650	8655	8707
8715	8756	8790	8791	8800	8810
8837	8839	8847	8884	8924	8926
8935	8995				

9003	9006	9016	9028	9033	9064
9094	9104	9231	9331	9347	9358
9363	9369	9397	9428	9437	9446
9484	9510	9547	9586	9594	9606
9639	9667	9685	9689	9691	9694
9729	9773	9774	9807	9812	9817
9835	9855	9912	9920	9924	

10023	10032	10057	10062	10150	10157
10158	10199	10220	10227	10291	10328
10329	10386	10476	10487	10494	10512
10532	10576	10617	10618	10635	10693
10715	10760	10781	10821	10825	10871
10877	10895	10897	10908	10978	

11027	11107	11110	11132	11131	11145
11158	11200	11215	11268	11275	11283
11310	11328	11333	11334	11338	11393
11404	11416	11420	11423	11436	11437
11463	11471	11488	11498	11512	11516
11555	11560	11561	11564	11565	11569
11576	11579	11607	11623	11687	11701
11713	11742	11806	11839	11877	11881
11910	11924	11926	11933	11944	11972

10023	10032	10057	10062	10150	10157
10158	10199	10220	10227	10291	10328
10329	10386	10476	10487	10494	10512
10532	10576	10617	10618	10635	10693
10715	10760	10781	10821	10825	10871
10877	10895	10897	10908	10978	

11027	11107	11110	11132	11131	11145
11158	11200	11215	11268	11275	11283
11310	11328	11333	11334	11338	11393
11404	11416	11420	11423	11436	11437
11463	11471	11488	11498	11512	11516
11555	11560	11561	11564	11565	11569
11576	11579	11607	11623	11687	11701
11713	11742	11806	11839	11877	11881
11910	11924	11926	11933	11944	11972

10023	10032	10057	10062	10150	10157
10158	10199	10220	10227	10291	10328
10329	10386	10476	10487	10494	10512
10532	10576	10617	10618	10635	10693
10715	10760	10781	10821	10825	10871
10877	10895	10897	10908	10978	

11027	11107	11110	11132	11131	11145
11158	11200	11215	11268	11275	11283
11310	11328	11333	11334	11338	11393
11404	11416	11420	11423	11436	11437
11463	11471	11488	11498	11512	11516
11555	11560	11561	11564	11565	11569
11576	11579	11607	11623	11687	11701
11713	11742	11806	11839	11877	11881
11910	11924	11926	11933	11944	11972

10023	10032	10057	10062	10150	10157
10158	10199	10220	10227	10291	10328
10329	10386	10476	10487	10494	10512
10532	10576	10617	10618	10635	10693
10715	10760	10781	10821	10825	10871
10877	10895	10897	10908	10978	

11555	11560	11561	11564	11565	11569
11576	11579	11607	11623	11687	11701
11713	11742	11806	11839	11877	11881
11910	11924	11926	11933	11944	11945